

Guías de AA®

La relación entre los grupos de AA y los clubs

de la OSG, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

Las Guías de AA están basadas en la experiencia compartida de los miembros de AA de las diversas áreas. También reflejan los consejos de las Doce Tradiciones y de la Conferencia de Servicios Generales (EE.UU. y Canadá). De acuerdo con nuestra Tradición de Autonomía, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a AA considerado como un todo, la mayoría de las decisiones se toman por medio de la conciencia de grupo de los miembros participantes. El propósito de estas Guías es el de ayudar a llegar a una conciencia de grupo *informada*.

LA RELACIÓN ENTRE LOS GRUPOS DE AA Y LOS CLUBS

Desde los inicios de AA, algunos miembros han buscado un lugar donde tomar un café y conversar; un espacio en el que pudieran almorzar con amigos; un lugar donde pudieran tener reuniones sociales los fines de semana y días festivos. Los clubs surgieron orgánicamente para satisfacer esa necesidad. El primero de ellos abrió sus puertas en la ciudad de Nueva York y luego se crearon muchos otros en todo el país. En un artículo del Grapevine de 1947, Bill W. escribió: “Habría miles que atestiguarían que les habría sido más difícil mantener su sobriedad durante sus primeros meses en AA si los clubs no existieran y, en cualquier caso, dirían que siempre desearían poder aprovechar la facilidad de hacer contactos y las calurosas amistades que los clubs les ofrecen”.

En el mismo artículo, Bill reconoció: “Pero hay entre nosotros una minoría bastante fuerte de personas que no quieren tener nada que ver con los clubs. Mantienen que la vida social de los clubs no solamente distrae la atención de los miembros del programa, sino también que los clubs son un estorbo para el progreso de AA. Nos advierten del peligro de que los clubs degeneren en meros lugares para pasar el rato o incluso en el equivalente a antros o cantinas. Recalcan las querellas que surgen en lo concerniente al dinero, la gestión y la autoridad; tienen miedo a los ‘incidentes’ que puedan darnos mala publicidad”.

La relación de AA con los clubs es larga y variopinta. La idea detrás de los clubs era ofrecer un lugar con el tamaño suficiente para que los compañeros se encuentren y reúnan luego de la reunión, un lugar que tuviera un “ambiente hogareño”. Luego de abrir el primero, los miembros aprendieron rápidamente los beneficios de tener un club, así como también las responsabilidades.

Aquellos que quieran saber más sobre la amplia historia y experiencia compartida de la relación de AA con los clubs, pueden consultar el artículo del Grapevine al que se hace mención en el folleto: “*La Tradición de AA — Cómo se desarrolló*”. En los años que siguieron a la publicación del artículo de 1947, las Doce Tradiciones de AA se convirtieron en un conjunto de principios guía y la Conferencia de Servicios Generales comenzó a aprobar acciones recomendables y, juntas, ayudaron a dar forma a la conciencia actual de AA en su totalidad, inclusive su relación con los clubs. Para obtener una copia de las acciones recomendables de la Conferencia de Servicios Generales de AA, por favor contáctese con la Oficina de Servicios Generales, su delegado de área o el intergrupo u oficina central de su zona.

LOS GRUPOS DE AA QUE SE REÚNEN EN CLUBS

En la actualidad, muchos grupos de AA se reúnen en clubs. La experiencia indica que la relación del grupo de AA con el club por lo general es similar a las relaciones que los grupos de AA tienen con la iglesia, el hospital, centro comunitario u otro espacio que el grupo alquila para sus reuniones. A pesar de que muchos miembros de un grupo quizás también sean miembros del club o incluso sirvan en su junta o comité directivo, el grupo de AA y el club son entidades separadas. La experiencia demuestra que ser miembro de la junta o comité directivo del

club puede llevar a confusiones en lo que respecta a la separación clara entre AA y los clubs. Por ejemplo, si un miembro de AA sirve como RSG, MCD o tiene otro puesto de servicio en el distrito en el que está el club (una organización externa) y, al mismo tiempo, sirve como miembro de la junta o comité directivo del club, puede generar confusión sobre la separación de las dos entidades.

Otros problemas confusos que se suelen compartir son la exclusión de una persona de alguna de las funciones del club. Esto no viola las Tradiciones de AA porque el club no es AA y, por ende, no es requisito que se guíe por los principios de AA. También es muy importante mantener los fondos del grupo separados de los del club donde se reúne. La OSG rechaza contribuciones de clubs puesto que son contribuciones “externas”. El grupo de AA (y no el club) decide su propia conciencia de grupo, se automantiene y conserva su relación con el propietario dentro de los principios de AA, pagando un alquiler y siguiendo el propósito primordial de AA.

La importancia de que cada grupo mantenga su autonomía y una identidad separada del club en el que se reúne debe recalcar con vehemencia. La responsabilidad principal del grupo es para con el alcohólico que está sufriendo y la Comunidad en su totalidad, más que con el club. En este contexto, se sugiere que:

- El grupo use un nombre diferente al del club.
- El grupo se automantenga mediante sus propias contribuciones. Esto incluye pagar un alquiler justo por el uso de las instalaciones, mantener una tesorería separada y enviar sus propias contribuciones directamente al intergrupo u oficina central local, el distrito, el área y la OSG.
- El grupo, por medio de la conciencia de grupo, decide sus propias prácticas, incluidos los formatos de las reuniones y otras cuestiones relacionadas con la vida de un grupo de AA.
- El grupo considera las Doce Tradiciones en sus acciones y entiende que las entidades externas como los clubs pueden o no tomar en cuenta las Tradiciones.

La tradición es que cada grupo de AA negocie sus propias condiciones económicas con los propietarios de los espacios. Hay una amplia variedad de acuerdos entre los grupos y los clubs. La mayoría de los grupos simplemente hace un pago mensual de alquiler, mientras que otros pagan un porcentaje de las contribuciones de la Séptima Tradición a cambio del espacio que les brinda el club, bebidas y otros insumos. Los grupos de AA que cuentan con un componente híbrido en línea han explorado la posibilidad de pasar la canasta “virtual”. Para obtener más información sobre el tema, consulte el material de servicio “*Preguntas frecuentes acerca de poner en práctica la Séptima Tradición en reuniones virtuales*”.

¿LOS MIEMBROS DE AA PUEDEN CREAR UN CLUB?

Los miembros que quieren crear un club lo hacen por su cuenta y no como miembros de AA ni en nombre de AA en ningún caso. Además, deberían considerar el club como una entidad separada, es decir, una

entidad que no es AA. Los miembros podrían consultar con clubs similares que alberguen grupos o que, básicamente, sean propietarios de los espacios donde se reúnen grupos de AA para explorar cómo se organizan y funcionan.

Nuestra experiencia, como se describe en la “forma larga” de la Sexta Tradición de AA, nos ha enseñado lo siguiente:

“Los problemas de dinero, propiedad y autoridad nos pueden fácilmente desviar de nuestro principal objetivo espiritual. Por lo tanto, somos de la opinión de que cualquier propiedad considerable de bienes de uso legítimo para AA debe incorporarse y dirigirse por separado, para así diferenciar lo material de lo espiritual. Un grupo de AA, como tal, nunca debe montar un negocio. Las entidades de ayuda suplementaria, tales como los clubs y hospitales, que suponen mucha propiedad o administración, deben incorporarse por separado de manera que, si es necesario, los grupos las puedan desechar con completa libertad. Por eso, estas entidades no deben utilizar el nombre de AA. La responsabilidad de dirigir estas entidades debe recaer únicamente sobre quienes las sostienen económicamente. En cuanto a los clubs, normalmente prefieren directores que sean miembros de AA. Pero los hospitales, así como los centros de recuperación, deben operar totalmente al margen de AA y bajo supervisión médica. Aunque un grupo de AA puede cooperar con cualquiera, esta cooperación nunca debe convertirse en afiliación o respaldo, ya sea real o implícito. Un grupo de AA no puede vincularse con nadie”.

De acuerdo con la Sexta Tradición, que sugiere que las propiedades que los miembros de AA utilicen deben estar “incorporadas” (establecidas legalmente) y administradas por separado “para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio” desvíen a AA de su propósito primordial, un club no puede llevar “AA” o “Alcohólicos Anónimos” en su nombre.

RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA RELACIONADAS CON LOS CLUBS

Un debate sobre los clubs durante la Conferencia de Servicios Generales de 1967 arrojó que, si bien no existe un “club de AA”, muchos clubs son vistos como AA porque normalmente los organizaban y dirigían miembros de AA y la membresía se limitaba a miembros de AA. Los clubs donde se celebran las reuniones y que se utilizan para el Paso Doce además de otros fines sociales pueden evitar dificultades ciñéndose a las Tradiciones de AA. Los miembros de la Conferencia acordaron que los clubs no deben usar el nombre de AA, deben estar organizados por fuera de AA y, en lugar de aceptar dinero de fuentes externas, deben financiarse mediante cuotas de miembros y contribuciones individuales de los miembros del club.

Puesto que las reuniones de AA que se celebran en clubs son abiertas a todos, no surge la cuestión de que haya una membresía paga en AA. Se obtuvo más orientación de la Conferencia de Servicios Generales de 1972, que recomendó que la OSG ya no aceptara contribuciones de clubs. La decisión se apoyó en las respuestas a un cuestionario que se envió a todos los clubs. Las respuestas mostraban que las diferencias en los procedimientos operativos de los clubs eran demasiado grandes para que la OSG pudiera decidir si el dinero que recibía de un club provenía únicamente de contribuciones de miembros de AA. (La OSG *sí* acepta contribuciones de grupos de AA que se reúnen en las instalaciones de un club). En 1989, la Conferencia de Servicios Generales recomendó dejar de incluir los clubs en los Directorios de AA. No obstante, los grupos que *se reúnen* en clubs continúan apareciendo en la base de datos Fellowship Connection.

Algunos miembros de AA cuestionan los debates de 1967, sobre todo

lo que concierne a las recomendaciones de que los clubs deben evitar aceptar dinero de fuentes externas. No creen que el espíritu de la Sexta o Décima Tradición sea que AA le diga a una entidad externa cómo manejarse. Creen que lo apropiado es que los grupos de AA se comuniquen directamente con los propietarios por temas como el alquiler, la calefacción y el estado de las instalaciones, pero no por las reglas o políticas del propietario. Un miembro dijo: “Nunca consideraríamos apropiado que un grupo de AA que se reúne en una iglesia les dijera a los administradores de la iglesia que no pueden recibir donaciones de una fuente externa. Entonces, ¿por qué sería correcto que los miembros o grupos de AA le dijeran a una Sociedad Alano que no pueden recibir una donación de una fuente externa?”

EXPERIENCIA COMPARTIDA COLECTIVA SOBRE LA PANDEMIA DEL COVID-19

La pandemia afectó muchos aspectos de la relación entre los grupos de AA y los propietarios y eso incluye a los grupos de AA y los clubs. La limpieza e higienización de las instalaciones, el espacio disponible para mantener distancia social, la ventilación, la tecnología “híbrida” y otras consideraciones relacionadas con la seguridad de los miembros de AA se convirtieron en parte del proceso de toma de decisiones de los grupos de AA que se reúnen en clubs. Mediante una buena comunicación y respetando el espíritu de cooperación, los grupos y miembros de AA trabajaron con los clubs para decidir lo que era mejor para el grupo de AA y los servicios de sus reuniones. La experiencia compartida indica que algunos grupos vieron que sería necesario a partir de ese momento contar con un contrato de alquiler escrito para dejar en claro sus obligaciones como inquilinos, para que los grupos no se vieran comprometidos a usar las instalaciones o pagar el alquiler si las reuniones pasaban a formatos únicamente en línea otra vez. En general, muchos grupos prefieren tener las condiciones del alquiler por escrito para que sean lo más claras posible para el grupo. Esta fue una lección que algunos tuvieron que aprender.

Durante la pandemia, el cumplimiento de los clubs con las normativas de salud pública local significó que la mayoría de los clubs tuvieron que cerrar sus puertas durante un tiempo y, como sucedió con aquellos que se reunían en otros lugares, muchos grupos que normalmente se reunían en persona en un club comenzaron a reunirse en línea. Más adelante en la pandemia, algunos grupos volvieron a los clubs y añadieron un componente híbrido virtual a sus reuniones. Una organización típica solía incluir un podio y un micrófono al frente de la sala desde donde los líderes y oradores podían compartir, para que los asistentes presenciales y aquellos que asistían mediante una plataforma en línea pudieran escuchar y ver a quienes hablaban. Por lo general se posicionaban las cámaras de manera tal de que hubiera asientos en la sala para los que no querían aparecer en cámara. Además, algunos grupos pudieron montar una pantalla en la pared para que los asistentes presenciales vieran mejor.

Algunos grupos de AA mencionaron que usaban la cuenta de reuniones virtuales del club local, pagada por el club. En algunos casos, se incluía en el alquiler, mientras que, en otros, implicaba un costo extra. Hubo compartimientos diferentes sobre el uso de las plataformas virtuales brindadas por el club. A algunos grupos les pareció muy útil y cooperaron bien con el club, mientras que otros opinaron que no tenían la capacidad de operar la plataforma como les gustaba y prefirieron administrar sus propias cuentas.

Como en todos los asuntos de AA, cada grupo de AA es autónomo y tiene la libertad y la responsabilidad de interpretar las Tradiciones y establecer sus políticas, formatos y prácticas según su conciencia de grupo informada.

www.aa.org